

In Memoriam**Homenaje a los Dres. José Petrolito y Nesmo Yeyati**

Augusto Vallejos, Presidente de la Asociación de Nefrológica Buenos Aires.
Cristian Krämer, Director del Consejo de Hipertensión Arterial.

Hay una gratitud silenciosa de los nefrólogos argentinos cuando recordamos al Dr. José Petrolito y el Dr. y Profesor Nesmo Yeyati.

El Dr. Petrolito, José para todos nosotros, fue un profesional apasionado por la docencia, el quehacer diario de consultorio y la resolución de problemas clínicos.

Sumamente activo, motriz y extrovertido, se recibió de médico en 1955. En los albores de la nefrología mundial, se interesó por el medio interno. Así, Ayudó a montar un laboratorio en el Hospital Durand donde se podían dosar todas las determinaciones posibles en ese momento.

Le gustaban las matemáticas, la electrónica y era radioaficionado. Luego se traslada al Hospital Italiano de Buenos Aires y comenzado los años 60's fue uno de los pioneros en utilizar las cánulas de Scribner y hemodializar con máquinas de bobina tipo Kolff, a la cual le agregó algunos arreglos artesanales junto a otros dos pioneros, Herrero y Calvo. También fue un adelantado, en los mismos años, del uso de la pericánula de Barry para diálisis peritoneal intermitente.

En el año 1965 presenció el primer trasplante renal en dicha institución. Fue co-creador de la residencia de clínica médica.

Se apasionó por las glomerulopatías y desarrolló la nefrología dentro de las unidades de cuidados críticos.

Su actividad societaria fue impresionante: socio fundador y presidente de la Sociedad Argentina de Nefrología, de la Sociedad Argentina de Terapia Intensiva, y de la Sociedad Iberoameri-

cana de Terapia Intensiva, y socio fundador de la Sociedad Argentina de Trasplantes.

Durante su presidencia en la SAN se fundó la ANBA.

El Dr. Nesmo Yeyati, con otra personalidad, más tranquila, y una actitud reconcentrada, buscó desde sus inicios un paraíso social donde la investigación fuera parte del paisaje de una Universidad pública y gratuita.

Desde su costado médico, básicamente... fue un investigador básico.

Se recibió de médico en 1954, y a comienzo de los 60 empieza a desarrollarse como investigador.

Pionero en nefrología experimental, en 1961 presentó en el primer Congreso Internacional de Nefrología, en Evian, un trabajo que trataba sobre el efecto del calcio en la excreción de iones hidrógenos.

Ejerció su carrera docente en la UBA, donde se doctoró en Medicina, fue investigador del CONICET. Deslumbró con su inteligencia fisiopatológica, sus innumerables y maravillosas publicaciones fueron reconocidas internacionalmente. Fue Profesor Invitado a la Universidad de Chile, Cuba, Madrid y de Haifa, en Israel.

No fue nefrólogo, pero su amor por nuestra especialidad lo llevó a concursar y ganar un puesto en el Servicio de Nefrología del Hospital de Clínicas, se asoció a la SAN, y Víctor Miatello lo integró al cuerpo docente del Curso Universitario de Nefrología de la UBA, con sus ya legenda

rias clases de fisiología y medio interno. En el anecdotario quedará que cursó Medicina sin libros propios, estudiando en la biblioteca de la Universidad, que su primer trabajo fue en una villa de emergencia en Burzaco, y que como docente del Doctorado de Fisiología en la Universidad de Chile en el año 73, según el mismo refiere “me hice muy amigo de la gente, me invitaban todas las noches a peñas, y hasta tuve la oportunidad de escuchar a los hermanos Parra”.

Algunos recordaremos de José, su “típico” abrazo cariñoso, apoyando su cabeza sobre el hombro, otros el humor inteligente de Nesmo. De ambos podemos decir que nunca dejaron de ser DOCENTES (si con mayúscula). Enseñaron, comunicaron sus pensamientos, sus descubrimientos, sus enormes capacidades de preguntarse y re preguntarse un dilema, y lo hicieron prácticamente hasta el final de sus días. Propulsaron a su modo, la concepción de una formación nefrológica basada en la investigación y el desarrollo más allá de la hemodiálisis. En sendos reportajes publicados por el Dr. Manzor, ambos coincidían en la realidad actual de la nefrología: Por un lado el Dr. Petrolito reflexionaba: “Podría decir que estoy algo decepcionado ya que

noto que la hemodiálisis ha frenado el desarrollo de la Nefrología porque los muchachos saben dializar pero se ha perdido la clínica y la investigación”

En la misma dirección, el Dr. Yeyati opinaba: “En el país, la mayor parte de los nefrólogos están dedicados a la diálisis y muy pocos a la investigación, sólo porque esta no es considerada imprescindible.”.

Casi sobre el final de sus vidas plenas, ambos se dedicaron a lo que más los apasionaba: José a editar con fervor la Revista de Nefrología, Diálisis y Trasplante y a formar nuevos nefrólogos. Nesmo fundó la cátedra libre de Derechos Humanos, y a los 73 años se fue al norte a atender a los aborígenes donde estaban pidiendo un residente y vivió en carpa por dos semanas.

José y Nesmo, ejemplos en nuestra comunidad científica.

Ejemplos de vida dedicados a y con amor por la nefrología.

Reflexionemos sobre las piedras fundacionales que nos dejaron.

Gracias José.

Gracias Nesmo.